

Subsidio para la fiesta de la Sagrada Familia

Viernes, 30 de diciembre de 2005

MONICIÓN DE ENTRADA

La luz y la alegría del nacimiento de Jesús en Belén llenan nuestras vidas cuando estamos todavía dentro de la octava de esta solemnidad y nos disponemos a celebrar hoy esta fiesta de la Sagrada Familia formada por Jesús, María y José.

La preparación, durante todo este curso, del V Encuentro Mundial de las Familias, nos recuerda a las familias nuestra tarea como transmisoras de la fe.

Participemos ahora en esta celebración en la que la Palabra de Dios nos ofrecerá el ejemplo de aquella comunidad familiar de Nazaret donde el niño Jesús creció en la tradición más pura del antiguo Pueblo de Dios, y procuremos que nuestra oración abarque a todas las familias del mundo, para que sean ejemplo de verdadera humanidad y trabajen por el crecimiento en la fe que merecen sus hijos.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La fe era la luz que guiaba las vidas de hombres y mujeres santos del Antiguo Testamento; y así ellos fueron capaces de transmitir esa misma fe y esperanza a sus hijos, durante siglos y de generación en generación; como lo reconoce el autor de la carta a los Hebreos en el pasaje que vamos a escuchar. En verdad, nuestro Dios se acuerda de su alianza eternamente.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos 11, 8.11-12.17-19

Hermanos:

Por fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber a donde iba.

Por fe también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque se fió de la promesa. Y así de una persona, y ésa estéril, nacieron hijos numerosos, como las estrellas del cielo y como la arena innumerable de las playas.

Por fe Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: y era su hijo único lo que ofrecía, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: “Isaac continuará tu descendencia.” Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos. Y así recobró a Isaac como figura del futuro.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

104, 1-2.3-4.5-6.8-9 (R/. 7a.8a)

V/. El Señor es nuestro Dios, se acuerda de su alianza eternamente,

R/. El Señor es nuestro Dios, se acuerda de su alianza eternamente,

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, dad a conocer sus hazañas a los pueblos; cantadle al son de instrumentos, hablad de sus maravillas. R/.

Gloriaos de su nombre santo, que se alegren los que buscan al Señor. Recurrid al Señor y a su poder, buscad continuamente su rostro. R/.

Recordad las maravillas que hizo, sus prodigios, las sentencias de su boca. ¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, su elegido! R/.

Se acuerda de su alianza eternamente, de la palabra dada, por mil generaciones; de la alianza sellada con Abrahán, del juramento hecho a Isaac. R/.

MONICIÓN AL EVANGELIO

María y José cumplían fielmente la ley del Señor y ayudaron a Jesús a crecer como un joven israelita que despertaba la admiración de sus vecinos y merecía el favor completo de Dios.

Aleluya Heb 1, 1-2

En distintas ocasiones habló Dios antiguamente a nuestro padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor.

De acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: “Todo primogénito será consagrado al Señor”, y para entregar la oblación, como dice la Ley del Señor: “un par de tórtolas o dos pichones”.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

- “Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.”

José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo diciendo a María, su madre:

- “Mira: Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti una espada te traspasará el alma.”

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De jovencita había vivido siete años casada, y llevaba ochenta y cuatro de viuda; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con

ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Este año la fiesta de Navidad y su octava no dejan ningún domingo libre, de modo que hemos de celebrar la fiesta de la Sagrada Familia en este viernes 30 de diciembre, si bien el mensaje propio de este año: “La familia, transmisora de la fe” está siendo anunciado en todas las celebraciones navideñas.

Como recordaba el Papa Benedicto XVI en su mensaje del 17 de mayo de 2005:

“El venerado Santo Padre Juan Pablo II convocó, el 22 de febrero de este año, el **V Encuentro Mundial de las Familias** en Valencia, España, eligiendo como tema: “La transmisión de la fe en la familia” y señalando como fecha la primera semana de julio del año 2006.

Me es grato renovar la convocatoria de este importante Encuentro Mundial de las Familias. A este respecto, me propongo alentar, como lo hizo Juan Pablo II, “la estupenda novedad” (FC 51), el “Evangelio de la Familia”, cuyo valor es central para la Iglesia y la sociedad. Yo mismo tuve la oportunidad de ser el Relator general de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos sobre la Familia, celebrado en Roma en 1980. Fruto de dicha Asamblea fue la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, que analiza profundamente la identidad y la misión de la familia, a la que califica como “iglesia doméstica” y santuario de la vida.

Todos los pueblos, para dar un rostro verdaderamente humano a la sociedad, no pueden ignorar el bien precioso de la familia, fundada sobre el matrimonio. “La alianza matrimonial por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un *consorcio* para toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole” (can. 1055), es el fundamento de la familia, patrimonio y bien común de la humanidad. Así pues, la Iglesia no puede dejar de anunciar que, de acuerdo con los planes de Dios (cf. *Mt* 19, 3-9), el matrimonio y la familia son insustituibles y no admiten otras alternativas.

La familia cristiana tiene, hoy más que nunca, una misión nobilísima e ineludible, como es transmitir la fe, que implica la entrega a Jesucristo, muerto y resucitado, y la inserción en la comunidad eclesial. Los padres son los primeros evangelizadores de los hijos, don precioso del Creador (cf. GS 50), comenzando por la enseñanza de las primeras oraciones. Así se va construyendo un universo moral enraizado en la voluntad de Dios, en el cual el hijo crece en los valores humanos y cristianos que dan pleno sentido a la vida”.

La fiesta de la Sagrada Familia nos recuerda el *derecho-deber educativo de los padres*

La Palabra de Dios nos ha mostrado el ejemplo de los patriarcas del Antiguo Testamento, cómo vivían de la fe y cómo transmitieron esta vivencia a sus hijos, de forma que la acción del Espíritu Santo, mediante los profetas y los sabios de Israel, fue purificando y enriqueciendo la fe originaria en el único Dios creador y Señor de la historia, hasta llegar a la generación que tuvo el privilegio de acoger la venida del Hijo de Dios. Entre ellos están los piadosos ancianos Simeón y Ana, acompañando a los esposos María y José, como el “resto de Israel” que procuró al Mesías el entronque con la naturaleza y la historia de la humanidad.

En cuanto hombre verdadero, Jesús aprendería de María y José las oraciones y las prácticas religiosas que reconocemos en sus palabras de bendición y plegaria. En Jesús se aprecia la huella de su familia, de José, hombre justo y digno trabajador, de María, madre amable y cercana siempre a su Hijo, todo ello en un clima de sacrificio y de obediencia a la voluntad de Dios y de respeto al destino de aquel Niño cargado de misterio.

En nuestro tiempo, la tarea educadora de las familias y su papel irrenunciable e importantísimo como transmisoras de la fe adquiere una mayor urgencia, porque el ambiente secularizado y el vacío religioso de los modelos de enseñanza han eliminado en gran parte el ambiente favorable a la fe de las jóvenes generaciones.

La Exhortación Apostólica *Familiaris consortio* del Papa Juan Pablo II (1981) tiene pasajes fundamentales acerca de este tema (nn. 36-40), y los recordamos a continuación:

“La tarea educativa tiene sus raíces en la vocación primordial de los esposos a participar en la obra creadora de Dios; ellos, engendrando en el amor y por amor una nueva persona, que tiene en sí la vocación al crecimiento y al desarrollo, asumen por eso mismo la obligación de ayudarla eficazmente a vivir una vida plenamente humana...Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La

familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan.”

Educar en los valores esenciales de la vida humana

“Aun en medio de las dificultades, hoy a menudo agravadas, de la acción educativa, los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana. Los hijos deben crecer en una justa libertad ante los bienes materiales, adoptando un estilo de vida sencillo y austero, convencidos de que el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene.”

“La educación para el amor como don de sí mismo constituye también la premisa indispensable para los padres... En este sentido la Iglesia reafirma la ley de la subsidiaridad, que la escuela tiene que observar cuando coopera en la educación sexual, situándose en el espíritu mismo que anima a los padres.”

Misión educativa y sacramento del matrimonio

“Para los padres cristianos la misión educativa, basada como se ha dicho en su participación en la obra creadora de Dios, tiene una fuente nueva y específica en el sacramento del matrimonio, que los consagra a la educación propiamente cristiana de los hijos, es decir, los llama a participar de la misma autoridad y del mismo amor de Dios Padre y de Cristo Pastor, así como del amor materno de la Iglesia, y los enriquece en sabiduría, consejo, fortaleza y en los otros dones del Espíritu Santo, para ayudar a los hijos en su crecimiento humano y cristiano.”

“La conciencia viva y vigilante de la misión recibida con el sacramento del matrimonio ayudará a los padres cristianos a ponerse con gran serenidad y confianza al servicio educativo de los hijos y, al mismo tiempo, a sentirse responsables ante Dios que los llama y los envía a edificar la Iglesia en los hijos. Así la familia de los bautizados, convocada como iglesia doméstica por la Palabra y por el Sacramento, llega a ser a la vez, como la gran Iglesia, maestra y madre.”

La primera experiencia de Iglesia

“La misión de la educación exige que los padres cristianos propongan a los hijos todos los contenidos que son necesarios para la maduración gradual de su personalidad desde un punto de vista cristiano y eclesial.”

“En virtud del ministerio de la educación los padres, mediante el testimonio de su vida, son los primeros mensajeros del Evangelio ante los hijos. Es más, rezando con los hijos, dedicándose con ellos a la lectura de la Palabra de Dios e introduciéndolos en la intimidad del Cuerpo —eucarístico y eclesial— de Cristo mediante la iniciación cristiana, llegan a ser plenamente padres, es decir engendrados no sólo de la vida corporal, sino también de aquella que, mediante la renovación del Espíritu, brota de la Cruz y Resurrección de Cristo.”

Relaciones con otras fuerzas educativas

“La familia es la primera, pero no la única y exclusiva, comunidad educadora; la misma dimensión comunitaria, civil y eclesial del hombre exige y conduce a una acción más amplia y articulada, fruto de la colaboración ordenada de las diversas fuerzas educativas. Estas son necesarias, aunque cada una puede y debe intervenir con su competencia y con su contribución propias.”

“La tarea educativa de la familia cristiana tiene por esto un puesto muy importante en la pastoral orgánica; esto implica una nueva forma de colaboración entre los padres y las comunidades cristianas, entre los diversos grupos educativos y los pastores. En este sentido, la renovación de la escuela católica debe prestar una atención especial tanto a los padres de los alumnos como a la formación de una perfecta comunidad educadora. Debe asegurarse absolutamente el derecho de los padres a la elección de una educación conforme con su fe religiosa.”

“El Estado y la Iglesia tienen la obligación de dar a las familias todas las ayudas posibles, a fin de que puedan ejercer adecuadamente sus funciones educativas. Por esto tanto la Iglesia como el Estado deben crear y promover las instituciones y actividades que las familias piden justamente, y la ayuda deberá ser proporcionada a las insuficiencias de las familias. Por tanto, todos aquellos que en la sociedad dirigen las escuelas, no deben olvidar nunca que los padres han sido constituidos por Dios mismo como los primeros y principales educadores de los hijos, y que su derecho es del todo inalienable. Pero como complementario al derecho, se pone el grave deber de los padres de comprometerse a fondo en una relación cordial y efectiva con los profesores y directores de las escuelas.”

“Si en las escuelas se enseñan ideologías contrarias a la fe cristiana, la familia junto con otras familias, si es posible mediante formas de asociación familiar, debe con todas las fuerzas y con sabiduría ayudar a los jóvenes a no alejarse de la fe. En este caso la familia tiene necesidad de ayudas especiales por

parte de los pastores de almas, los cuales no deben olvidar que los padres tienen el derecho inviolable de confiar sus hijos a la comunidad eclesial.”

Conclusión

De todo lo dicho anteriormente se deduce que las familias cristianas no pueden abandonar a otras instituciones su función primordial de transmitir la fe, ni tampoco pueden reducir esta misión al aprendizaje de unas oraciones o unas sencillas prácticas religiosas. La fe se transmite de muchas maneras y todas ellas son complementarias, lo mismo los ambientes donde se comunica y se vive: el hogar, la parroquia, la escuela, el tiempo libre... pero a todos ellos ha de alcanzar la solicitud y la colaboración de los padres cristianos consciente de su misión. Que el ejemplo y la ayuda de la Sagrada Familia nos ayude a todos los que estamos implicados en esta ineludible tarea.

No hay Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, y pidámosle que escuche la oración de su Iglesia a favor de la entera familia humana.

● Por la Santa Iglesia de Dios, para que sea la Esposa fiel de Jesucristo y madre de los pueblos que vienen a la fe, roguemos al Señor.

● Por el Papa Benedicto, por los Obispos, sacerdotes y diáconos, y por todos los fieles comprometidos en difundir el Evangelio de la vida, roguemos al Señor.

● Por las familias cristianas, para que transmitan fielmente a los niños y a los jóvenes la fe en Jesucristo que nos ha llegado desde los apóstoles, roguemos al Señor.

● Por los ancianos y los enfermos, por los que tienen carencias físicas o espirituales, para que reciban el trato preferente y lleno de amor que merecen, roguemos al Señor.

● Por las autoridades civiles, para que tengan siempre presente el valor y la dignidad de la vida humana, en todos los momentos de su desarrollo, y lo expresen en leyes defensoras de este gran bien, roguemos al Señor.

● Por todas las familias del mundo, especialmente por las que sufren las pruebas del hambre, la guerra, el paro o las catástrofes naturales, para que sientan el apoyo de todas las personas de buena voluntad y puedan rehacer sus hogares y sus vidas, roguemos al Señor.

● Por los frutos del próximo encuentro mundial de las familias con el Papa en Valencia, para que nos preparemos con ilusión a este gran acontecimiento, roguemos al Señor.

Oh Dios que en Jesús, José y María nos has dado una viva imagen de tu eterna comunión de amor; renueva en todos los hogares las maravillas de tu Espíritu para que nuestras familias puedan experimentar la continuidad de tu presencia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

El sacerdote o el diácono, después de la bendición:

Hemos llegado, hermanos, al término de esta celebración, y es el mismo Señor, que nos ha convocado y que está con nosotros con su palabra y con los sacramentos de su amor, quien ahora nos envía al mundo para que llevemos a todos la buena noticia de la familia cristiana, con nuestras palabras y, sobre todo, con el ejemplo. No estaremos solos en este empeño, porque el Señor nos sostendrá con su gracias y su presencia, según su promesa, hasta el fin de los tiempos.

Esquemas para Celebración de Jornadas Familiares preparatorias al EMF 2006 de Valencia

El Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida ha preparados estos esquemas para organización de Jornadas Familiares a lo largo de este curso de preparación del V Encuentro Mundial de las Familias con el Papa en Valencia. Puede ser una primera experiencia que podría consolidarse como un servicio permanente a las Familias dentro del desarrollo de las iniciativas que el Directorio de PF propone... a la vez que el modo de ir formando *equipos de pastoral familiar* mediante esta actividad.

«La familia como *comunidad evangelizadora* realizará su misión principalmente a través del testimonio de una vida coherente con el Evangelio. Cuidará la atención y ayuda a las familias que viven a su alrededor, necesitadas de apoyo, de alguien que les escuche y les ilumine en sus problemas. Los pastores y cuantos colaboran en la pastoral han de poner los medios para que la familia –y los padres en particular– vivan con gozo esa responsabilidad. Para conseguir ese objetivo pueden contribuir la organización de *encuentros y jornadas* de la familia» (DPF 257).

Jornadas Familiares (o asambleas de PF)

Recomendaciones

- Puede ayudar a las familias tener el Santísimo expuesto durante el encuentro (o especialmente por la mañana), y que las familias, los grupos de catequesis, los padres... vayan pasando a hacer una visita. Se puede pedir a Conventos de la diócesis que se unan en la adoración al Santísimo para pedir por los frutos de la Jornada y del EMF2006. La exposición podría hacerse a primera hora con unos breves puntos de oración que introduzcan el tema del encuentro. Para la visita al Santísimo puede ayudar un pequeño guión preparado por la organización.
- Los temas propuestos no están desarrollados. Para la elección del ponente, preparar las actividades de los niños, adolescentes y jóvenes, las actividades del grupo de trabajo... Un buen equipo tendrá capacidad sobrada para la preparación concreta de estos detalles.
- Es fundamental que las actividades de los niños sean un éxito, pues si no sacan provecho no querrán volver. Los monitores prepararán no sólo actividades de mero «entretenimiento», sino actividades formativas de las cuales puedan participar en la temática de los padres, de modo que la familia completa vive la jornada, y luego en la asamblea se ve cómo ha sido un trabajo del que ha participado toda la familia. La misma consideración vale para los adolescentes y jóvenes, que se contemple el modo de su participación.
- Las actividades para adolescentes y jóvenes son un reto en nuestra pastoral. Por ello hay que ser imaginativos y cuidar mucho las actividades que se preparen para los adolescentes y jóvenes: video forum, taller de sexualidad, taller de oración... Ellos pueden participar muy activamente en el fuego de campamento.

Constitución y tareas del grupo coordinador del encuentro

- Selección del tema de la jornada
- Selección del emplazamiento (Colegio, seminario, parcela, campo,...)
- Captación de las posibles subvenciones
- Selección del ponente(s) que intervendrá(n)
- Selección del grupo de responsables de las distintas actividades: liturgia, logística-transporte, alojamiento, acogida, monitores para niños, adolescentes y jóvenes, actividades lúdicas.

- Preparación de las catequesis, juegos,... actividades para los niños.
- Recogida de datos de los posibles asistentes: nombres de los padres; nombres, número y edades de cada hijo; organización de los grupos de niños según edades...

Temas para las Jornadas

1. Preparando el encuentro mundial de las Familias de Valencia 2006

Tema de la Jornada: Historia del EMF. Se hace un recorrido por los cuatro Encuentros Mundiales de las Familias explicando sus lemas, su celebración,... Puede consultarse la página web del encuentro www.emf2006.org, y también los discursos de Juan Pablo II y del Cardenal López Trujillo en los encuentros anteriores.

Dentro de esta presentación de los EMF, si hay en la diócesis preparativos para participar en el V EMF2006, es un buen momento para informar a las familias.

Para el “taller” o grupo de trabajo: Acciones de cara a la preparación pastoral durante el año. Sugerencias concretas para el encuentro. Insistir a las familias en proponer acciones pensadas para la familia, cosas concretas que hacer en casa con los hijos (el tiempo de Navidad ofrece muchas oportunidades, especialmente si los niños son pequeños).

Para las actividades de los niños, podrían preparar murales con los cuatro EMF ya celebrados y murales sobre Valencia, cómo va a ser el V EMF Familias (el material para los murales deberá llevarse preparado. Luego, en la asamblea, los niños pueden presentar los murales explicando las jornadas). **Proyección del Vídeo promocional del V EMF.** Presentación de la Página WEB.

Otras sugerencias: que los niños o familias escriban cartas al Papa invitándole a Valencia y contándole los preparativos. Se pueden seleccionar algunas para leer en la asamblea final; luego se envían todas a Roma o Valencia. En esta jornada se puede confeccionar una lista de personas

por las que iría pasando una Sagrada Familia “Peregrina” que vaya por los hogares, parroquias, etc... para pedir por el EMF2006.

Conclusiones: propuestas y compromisos para el periodo hasta la próxima jornada familiar.

2. Viviendo la fe en nuestra familia

Tema de la Jornada: Mejorar las relaciones familiares. Para que la vida familiar sea una verdadera iniciación cristiana es necesario un rico sustrato de relaciones personales en la familia. Conviene que el tema de la ponencia lo desarrolle un especialista en relaciones matrimoniales, donde se trabaje la comunicación conyugal, las relaciones dentro de la familia, el diálogo entre padres e hijos... (el COF diocesano puede proveer de un especialista en psicología de la vida conyugal y familiar).

Para el “taller” o grupo de trabajo: cómo trabajar las relaciones personales en la familia. Ver cómo estas relaciones personales se aprovechan para transmitir la fe y en particular podría verse cómo rezar con los niños, de modo que puedan preparar el rato de oración que harán después con los niños (el especialista que tenga la ponencia podrá proponer actividades).

Para las actividades de los niños, los niños pueden preparar una oración para hacer con sus padres, preparar murales sobre la oración, los santos que rezaban, las oraciones del cristiano... Puede también representarse una escena bíblica que tenga como centro la oración (cuando Jesús enseña el Padre nuestro a los discípulos...).

Otra posibilidad que suele tener mucho fruto es que los niños preparen murales sobre **las partes de la Misa**. Después, en la Misa, el sacerdote, con la ayuda de los niños, irá explicando el significado de cada momento de la misa. Puede ayudar que la liturgia sea más solemne, con monaguillos, incienso...

Por la tarde, hacer una **experiencia de oración familiar** de los padres con los hijos, preparada en los talleres (el equipo organizador decidirá si hacerla todos juntos o por familias separadamente).

Otras sugerencias: una posible actividad, que los niños podrían llevar preparadas, es un concurso de catecismo por edades (el catecismo es la enseñanza de nuestra fe). De este modo, preparándolo con tiempo, se implicarían mucho. Puede redactarse otra carta para el Papa, contándole

cómo se están preparando al encuentro en sus familias. Se seleccionan algunas para leer, aunque se envíen todas.

Conclusiones: propuestas y compromisos para el periodo hasta la próxima jornada familiar.

3. Con María nos ponemos en camino a Valencia

Tema de la jornada: podría tenerse una charla sobre *María, peregrina de la Fe* (por ejemplo en la *Redemptoris mater*). Este tema une en María la experiencia de la fe y el camino (nuestra peregrinación hacia Valencia; la última de las catequesis preparatorias tiene como tema la Virgen María).

Para el “taller” o grupo de trabajo: preparación de las contribuciones a la Feria de la Familia o el Congreso teológico-pastoral. Otra posibilidad es la de reunir los grupos responsables de los diversos aspectos de la organización de la peregrinación a Valencia para el EMF2006.

Para las actividades de los niños, confeccionar unos murales sobre Benedicto XVI (la JMJ de Colonia puede dar mucho de sí...) y Juan Pablo II. Otra temática posible sería hacerlos sobre la Virgen María, los misterios de su vida... o bien los misterios del rosario (gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos).

Este encuentro podría concluir con una asamblea donde se explica los detalles de la participación del grupo que se reúne, en qué consistirá la Feria de la Familia, el congreso teológico pastoral y otros preparativos para el V EMF2006.

Conclusiones: propuestas y compromisos para el periodo para el periodo hasta el EMF2006.

4. Dar gracias a Dios por el EMF de Valencia

Este encuentro sería mucho más festivo, inmediatamente después del EMF, donde se den testimonios familiares (también los niños y jóvenes), se proponga un plan pastoral y se fijen objetivos concretos para no perder el fruto del EMF. Puede ser una buena ocasión para implicar a las familias en el plan pastoral diocesano.

Una buena idea puede ser poner un montaje del encuentro (que puede ser una presentación de ordenador), con las fotos de la peregrinación, vídeos...

Propuesta para el horario del Encuentro

- 10:30 h** Acogida, entrega de identificaciones, entrega de materiales...
- 11:00 h** Ponencia principal para Padres.
Actividades para los grupos de niños, adolescentes y jóvenes.
- 12:30 h** Talleres o Grupos de Trabajo.
Juegos, Talleres, Competiciones infantiles...
- 14:00 h** Comida
- 15:00 h** Juegos y actividades lúdicas
- 16:30 h** Rosario
- 17:00 h** Asamblea con puesta en común del trabajo de los grupos
o actividad que recoge el trabajo de la jornada
- 18.00 h** Conclusiones de la Jornada. Propuestas de acción.
Agradecimientos.
- 18:30 h** Sta. Misa
- 19.30 h** Despedida y balance del encuentro (equipo organizador).